TÉCNICAS DE SUPERVIVENCIA Y BUSHCRAFT



PABLO FERNÁNDEZ CALAVIA

ANAYA TOURING





TÉCNICAS DE SUPERVIVENCIA Y BUSHCRAFT

PABLO
FERNÁNDEZ
CALAVIA

ANAYA
TOURING

A mis padres María Jesús y Javier,
quienes me transmitieron esa curiosidad
por saber apreciar lo bello de la
naturaleza y que siempre me dieron
los medios necesarios para poder
experimentarla, disfrutarla y vivirla
como la vivo a día de hoy.





ÍNDICE

09 PRÓLOGO

10 INTRODUCCIÓN

14 PRINCIPIOS BÁSICOS

20 HERRAMIENTAS BÁSICAS

58 HERRAMIENTAS ESPECÍFICAS

72 MANTENIMIENTO Y AFILADO

90 BASES PARA TRABAJAR LA MADERA

104 CÓMO HACER PASO A PASO...

106 REFUGIO
118 HOGUERAS
128 ÚTILES PARA TRABAJAR LA MADERA
140 BANCO
146 CAMPAMENTO
154 ARCO
166 FLECHAS
178 CANOA

188 CRÉDITOS

189 AGRADECIMIENTOS



PRÓLOGO

Presentar este libro supone necesariamente presentar a su autor, Pablo Fernández. A lo largo de los capítulos que siguen se refleja mucho de su forma de ver el campo y la naturaleza, inherentes a su personalidad.

Nos hallamos ante una visión emocional y en cierta manera romántica, que busca entre los árboles esa necesidad de aventura y de reto que cada vez es más complicada encontrar en la vida que acostumbramos a llevar. Pero, a su vez, también acertamos a encontrar una manera metódica y racional de llevar a cabo las cosas que tanto le caracterizan, desgranando los temas hasta lo elemental y atendiendo al mínimo detalle.

El conjunto de estas dos características que bien podrían ser antagónicas —emocional y racional, conocimiento ancestral y conocimiento destilado— hacen de este libro una perfecta guía para todo aquel que quiera iniciarse en la supervivencia y el bushcraft, así como para quien ya tenga cierta experiencia en la materia.

Si bien pudiera parecer un simple manual con el cual aprender técnicas de estos dos campos, Pablo lo utiliza como hilo conductor para que, a través de diferentes proyectos y técnicas, el lector viva y experimente una manera de ver la naturaleza más cercana, más simbiótica, en sus propias palabras. Poner en práctica lo que aquí enseña no es el fin en sí mismo, sino un medio para conocer y mejorar la relación que todavía mantenemos con esos campos y bosques que tan a menudo olvidamos.

Andrés Benito Sobrino
ABS naturaleza

INTRODUCCIÓN

Desde que tengo uso de razón, la naturaleza ha sido para mí un lugar especial. Siendo aún muy niño, podía oír la llamada del bosque, del paisaje virgen de la montaña o de un arroyo de aguas transparentes con el que me tropezaba en cualquier lugar perdido durante mis paseos. Era entonces muy joven y veía en estos paisajes el escenario de lo que, en mi ingenuidad, vivía como grandes aventuras.

Más tarde, con el paso de los años, se fue reforzando, a través de lecturas y películas, la atracción con la que la naturaleza en estado puro, salvaje, tiraba de mí. Tenía la necesidad de experimentar, de vivir en mi propia piel aquello que habrían sentido, como Tom Sawyer, los protagonistas de todas aquellas historias.

Pero, claro, llega un momento en el que te das cuenta de ya no eres un niño y eres consciente de que cuando la carretera asfaltada más cercana está a varios kilómetros, el panorama cambia: el peligro está siempre ahí y basta un instante para que un despiste o una pequeña falta de precaución puedan convertir esa aventura en una tragedia.

Y así es como puedo resumir la mezcla de sentimientos y experiencias que me llevaron a hacer lo que hago hoy: dedicar una buena parte de mi vida a practicar y divulgar aquellas técnicas, habilidades y viejos usos que hacen posible la construcción de una relación diferente, más íntima, entre la naturaleza y el ser humano.

El mundo ha cambiado extraordinariamente en las últimas décadas, y muchas regiones serían irreconocibles si las viésemos hoy con el que fue su aspecto hace solo unos siglos. Nacidos y crecidos entre asfalto, plástico y luz perpetua, somos muchos quienes sentimos la necesidad de restablecer los lazos con la naturaleza. Ansiamos abandonar esa relación de parasitismo que ve en ella solo una fuente de recursos explotables y deseamos sustituirla por un nuevo vínculo, una simbiosis con el medio natural, un retorno, casi, al origen olvidado de nuestra especie.
Y, al mismo tiempo, más sabios ya y conscientes de los riesgos en el trato que queremos sellar con la Tierra, sabemos que esta tiene poder para convertirse en un depredador cuya presa seríamos nosotros.





Tratando de satisfacer este impulso, a partir de la adolescencia he llevado a cabo prácticas, simulacros y recreaciones de todas estas habilidades, desde costumbres olvidadas que en su momento formaban parte del día a día de nuestros antepasados, hasta técnicas de supervivencia orientadas a mantenernos con vida ante una emergencia. Todo ello constituirá el tema principal de este libro, en el que veremos gran parte de lo necesario para empezar a estrechar ese lazo entre el medio salvaje y el ciudadano de nuestro tiempo.

Para ello me he propuesto que quien lea estas páginas pueda adquirir unas nociones básicas sobre estos temas, así como desarrollar su interés e incluso profundizar posteriormente en ellos. Tanto el *bushcraft* (recreación y práctica de un estilo de vida en el medio natural) como la supervivencia (conjunto de técnicas y modos de actuación necesarios para mantenernos vivos ante una emergencia) son temas tan extensos que intentar abordarlos todos en un único libro es tarea imposible. Mi propósito es centrarme en aspectos concretos que considere de mayor interés o atractivo y desarrollarlos en profundidad. La variedad es amplia: desde la elección y el cuidado del material a la realización de proyectos específicos, todo ello explicado paso a paso.

Deseo que el libro pueda ser útil tanto al ya iniciado, que podrá aquí aprender nuevas técnicas y perfeccionar las ya conocidas, como al aficionado más novel, al que quiero proporcionar un primer contacto que le permita ir avanzando poco a poco y de forma segura. A ambos les ofrezco también un punto de referencia desde el que seguir formándose y ampliando conocimientos.

También me gustaría transmitir desde aquí el interés que yo siento por el bushcraft y la supervivencia deportiva. Es una afición sana y creativa con la que disfrutar de la naturaleza, aprender costumbres de otras épocas y lugares, desarrollar nuestra habilidad, promover la autoconfianza y hacernos más aptos para afrontar las adversidades, en la naturaleza y en la vida.

La práctica y los conocimientos necesarios harán posibles experiencias que ahora te pueden parecer inimaginables: desde pasar una tranquila jornada tallando en el campo hasta afrontar el reto de sobrevivir en el bosque durante varios días sin más ayuda que la de un cuchillo.

Te animo a emprender este viaje de reencuentro con la naturaleza.

Pablo Fernández Calavia
Vida Salvaje



PRINCIPIOS BÁSICOS

Antes de entrar en materia, considero muy importante hablar de tres aspectos decisivos que hemos de tener en cuenta en cualquier actividad de bushcraft y de supervivencia: nuestra seguridad, la legalidad y el respeto. Abordaremos estos temas aplicándolos al medio natural, ya que este es el ámbito donde nos desenvolveremos.

SEGURIDAD

Esta es una cuestión primordial. Muchos de los lugares donde realizamos nuestras actividades están alejados de núcleos urbanos, en zonas de difícil acceso y, a menudo, sin cobertura disponible para telefonía. En estas circunstancias, lidiar con cualquier tipo de accidente que ocurra durante alguna de nuestras prácticas será más difícil. Si, además, contamos con que a menudo manejamos herramientas cortantes, estamos expuestos a un tiempo adverso y nos desplazamos por un medio muy irregular..., la receta para la tragedia (o para el susto en el mejor de los casos) parece estar preparada.

Por todo ello, cuantas más medidas tomemos para evitar exponernos a estos peligros de forma desprevenida, más fácilmente evitaremos consecuencias adversas como una lesión, los costes de un rescate complicado, las secuelas físicas que puedan quedarnos e incluso la muerte. Así pues, hemos de preparar siempre nuestras salidas, por pequeñas que sean, atendiendo de antemano a todos los posibles escenarios que puedan darse. Sí, aunque vayamos a hacer una sencilla ruta en una tarde de sol. Convendrá en ese caso llevar un frontal por si cae la noche y aún no hemos podido volver, un poncho por si el tiempo cambia de forma repentina, etc. No voy a entrar muy en detalle en este punto, ya que se ha tratado muy a menudo en el canal. Si quieres ver diferentes opciones para ir lo mejor preparado a cualquier salida, puedes escanear el código QR que aparece a continuación para ver mis vídeos al respecto.

Otra cuestión importante es evitar ir solo en la medida de lo posible, pues contar con la asistencia de un compañero frente a un accidente puede ser de vital importancia. De no ser el caso, es muy recomendable avisar a algún familiar o amigo de la zona a la que pretendemos salir y de la hora a la que planeamos volver. De este modo, si sucediera algún imprevisto, sería esa persona quien avisaría a las autoridades competentes sobre nuestra situación para que pudieran comenzar una búsqueda y hacer el pertinente rescate. Asimismo, hoy en día con nuestro teléfono móvil podemos usar diferentes servicios o aplicaciones que van compartiendo nuestra ubicación en tiempo real y nos aportan un extra de seguridad.

Kits de supervivencia.



Un pequeño botiquín debería ser algo prácticamente imprescindible para nuestras salidas a la naturaleza.

LEGALIDAD

Otro aspecto muy importante a tener en cuenta durante estas prácticas es el del gran número de actividades inherentes tanto al bushcraft como a la supervivencia que están reguladas por ley. Podemos citar ejemplos como el poder acampar o no, o hasta el simple hecho de cortar una rama seca del suelo. Si bien es cierto que muchas son más o menos conocidas por la población general, muchas otras son más ambiguas y pueden depender de la comunidad autónoma, de la época del año, de si el terreno es público o privado, y un largo etcétera. De hecho, varias de las técnicas descritas en este libro no pueden aplicarse a la ligera en cualquier monte o campo del territorio nacional. En este sentido, el único responsable de informarse y cumplir las normas y leyes vigentes es, a fin de cuentas, uno mismo.

Por este motivo, lo más adecuado será consultar directamente a la autoridad competente respecto a la actividad que vayamos a realizar. De este modo tendremos total seguridad de lo que estemos haciendo y podremos solicitar el permiso para la actividad, en caso de ser necesario.

Otra posibilidad es buscar algún grupo local que practique estas actividades y cuente con gente experimentada de quien podamos aprender. No será una garantía absoluta, pero puede valernos como punto de partida y toma de contacto. Lo ideal sería hacer esto a la par que lo señalado en el párrafo anterior.

RESPETO

Aun con nuestra actividad dentro de un marco seguro desde el punto de vista legal, todavía quedan otros aspectos a los que atender antes de ponernos manos a la obra. Hemos de pensar que nuestras acciones en el medio natural a menudo dejan una marca que puede influir en la vivencia de otras personas aficionadas a la naturaleza, así como en el propio medio en sí. Por ese motivo, en la medida de lo posible tenemos que tratar de minimizar la huella que dejen nuestras actividades en el entorno.

No debería hacer falta mencionar algo tan básico como llevarnos de vuelta todo aquello que nos hayamos traído de casa. De igual manera, lo que dejamos atrás no tienen por qué ser objetos físicos, sino el estado del lugar en sí. Por ejemplo, aunque nos encontremos en un lugar donde se puede encender fuego bajo determinadas condiciones y estemos en pleno derecho de hacerlo, buscaremos una zona donde previamente haya habido una hoguera, para evitar dejar otra marca más en el lugar. Si se trata de una localización de acampada libre, acondicionaremos de nuevo la zona donde hayamos dormido (desapelmazando las hojas que han servido de cama o echando otras por encima, por ejemplo) de tal modo que, si alguien viene detrás de nosotros a disfrutar de su estancia en la naturaleza salvaje, no encuentre estropeada esa magia por huellas «artificiales».

Ahora bien, al igual que tenemos consideración por otros aficionados que puedan venir detrás, hemos de pensar también en el cuidado del medio natural por el valor que tiene en sí. Aunque dispongamos de un terreno privado donde podamos hacer estas prác-



«Renaturalizado» de un lugar donde se ha pernoctado. En la primera imagen se ve la zona despejada y con el contorno del suelo apelmazado. En la segunda queda el lugar tal cómo se encontró.

ticas únicamente nosotros, debemos igualmente seguir unas pautas de respeto hacia el lugar en sí. Por ejemplo, si vamos a hacer un proyecto que requiere de numerosas varas de avellano verde, aunque podamos hacer la poda legalmente sin problema, intentaremos distribuir el corte entre el mayor número de avellanos posible, con lo que minimizaremos en cada planta el impacto de la actividad.



A modo de conclusión, podríamos imaginar un sinfín de situaciones en las que un mínimo de empatía hacia los visitantes del lugar y un cuidado hacia el medio serían oportunos. Por todo ello, recordaremos básicamente como regla de oro estos dos principios: dejar la mínima huella y causar en el medio el menor impacto que permita la actividad. A fin de cuentas, todo esto lo estaríamos viviendo como una actividad de ocio, por lo que cualquier renuncia en favor de la naturaleza o de otras personas aficionadas a ella podría privarnos, a lo sumo, de cierto placer y no de algo imprescindible o esencial para nosotros.


PRESS
Lanlander

HERRAMIENTAS BÁSICAS

Una vez que hemos repasado los principios básicos, ya estaríamos listos para ponernos manos a la obra. Y aunque la gracia de muchas de estas técnicas reside, al menos en parte, en hacerlas con un mínimo de herramientas e incluso sin ninguna, es cierto que nos serán de gran ayuda durante la práctica. Por tanto, siempre que sea posible y compatible formarán parte de nuestro equipo para salir a la montaña.

En este capítulo, nos centraremos concretamente en la «santa trinidad» de las herramientas para el bushcraft y la supervivencia: cuchillo, sierra y hacha. Veremos los diferentes tipos que existen, cómo usarlos, cómo identificar una buena pieza de una peor (o menos adecuada para nuestro propósito) y a qué atender a la hora de comprarlas.

CUCHILLO

Empezaremos con la que generalmente se considera la herramienta principal para estas prácticas, dado que, en versatilidad, fiabilidad, facilidad de porte y un largo etcétera, no tiene rival. Por este motivo, el cuchillo será en la que profundizaremos más.

SEGURIDAD

Lo primero de todo, al hablar de su manejo, será repasar unas normas básicas de seguridad. Y sí, sé que todos usamos cuchillos en nuestro día a día, para cocinar, para abrir un paquete, etc. Pero no podemos confiarnos por el hecho de tener experiencia, ya que en estas situaciones solemos cortar materiales blandos, sin fatiga ni frío en las manos, en superficies sólidas y regulares..., en fin, en circunstancias bien distintas a las que suelen darse durante las prácticas en la naturaleza. Es imprescindible, por tanto, que tengamos muy en cuenta las siguientes consideraciones para evitar sustos o accidentes graves.

El consejo que más habremos oído, aunque a veces se nos olvide o lo pasemos por alto, es que el movimiento del filo siempre vaya hacia afuera, es decir, en el sentido opuesto a nuestro cuerpo. Puede parecer algo muy obvio, pero no son pocas las veces en las que surge el impulso de cortar hacia nosotros. Es entonces cuando deberemos parar, replantear el corte o la talla que vayamos a hacer y pasar a un tipo de agarre y movimiento que nos permita seguir trabajando de forma segura.

Ahora bien, solo por cortar hacia afuera del cuerpo no estamos libres de otros peligros. Ni de lejos. Durante un trabajo largo es muy fácil ir perdiendo el nivel de atención en lo que hacemos y entrar en «piloto automático». Si bien





La aplicación de unos principios de seguridad básicos, además de salvaguardar nuestra integridad, nos dará confianza para poder hacer mayores esfuerzos sin riesgo.

es parte del encanto en un trabajo de talla el desconectar y usar la actividad como ejercicio de relajación, no podemos obviar el peligro siempre latente en ello. Con esto quiero decir que nuestra atención ha de estar alerta de forma constante: no debemos centrarnos solo en la pieza que estamos trabajando, sino en todo lo que tengamos al alcance del brazo. Y me refiero a absolutamente todo: una mascota, un compañero, una parte de nuestro cuerpo, etc. Por ello, antes de empezar el primer corte, nos pondremos en una postura cómoda y nos aseguraremos de que no haya nada en el radio de alcance del cuchillo.

Pero si estoy cortando a un palmo de mi cuerpo, ¿por qué debería preocuparme por lo que está casi a un metro de él? Pues muy fácil. Como comentaba anteriormente, dado que la madera no es un material blando ni regular en forma y dureza, en ocasiones tendremos que hacer cortes ejerciendo mucha presión sobre el filo. Es ahí cuando el cuchillo se puede trabar o puede costarle más avanzar y se hace necesario que apliquemos más fuerza para liberarlo y continuar el corte. Ahora bien, esa continuación del movimiento a veces es gradual y controlada, pero otras es brusca y repentina. Y es aquí donde aparece una situación de peligro: la mano se nos puede «escapar» y terminar describiendo una trayectoria en la que cortará todo lo que encuentre a su paso. Para minimizar este riesgo, es idóneo trabajar sobre un sufridero que detenga el cuchillo dado el caso, así como mantenerlo siempre lo más afilado posible. En próximos capítulos hablaremos más de ello.

Otro aspecto importante que muy comúnmente solemos descuidar (yo el primero) es que siempre que el cuchillo no esté en uso debe quedar guardado en su funda. Sé que parece algo de cajón, pero por ahorrarnos el gesto o simplemente por comodidad, solemos dejarlo a menudo apoyado en el suelo, clavado en un tocón, etc. Más allá de que podamos tener un despiste o un olvido que nos lleve a pisarlo, a sentarnos o a chocarnos con él, debemos pensar en nuestros acompañantes y en nuestras mascotas, que no saben que hay una hoja desenfundada por ahí y se exponen a sufrir un accidente.

Hay otros factores que pueden aumentar el peligro, como la fatiga, el frío, la lluvia, etc., que harán del uso de un cuchillo una situación potencialmente más proclive a provocar un accidente. Así que, como hemos dicho, es muyimportantemanteneratenciónconsciente en todo momento y actuar en consecuencia.

Todo aquello que esté en el radio que abarcan nuestra mano y la herramienta corre el riesgo de ser cortado. Por ende, tendremos que tenerlo en cuenta a la hora de plantear el trabajo.



También cabe recomendar la utilización de material de seguridad en la medida de lo posible, como guantes, ropa anticorte, etc.

Por último, y antes de pasar a los diferentes modos de uso que se le pueden dar a un cuchillo, me permito repetir una vez más lo anteriormente tratado: si tienes poca o ninguna experiencia en su uso, no vayas con miedo, pero tampoco excesivamente confiado. Simplemente sé cauto y mantén consciencia situacional de lo que haces. Mientras sigas las indicaciones mencionadas evitarás el riesgo de que ocurra un accidente.

MODOS DE USO

A primera vista, puede parecer absurdo pensar en cuántas formas diferentes de utilizar un cuchillo existen, pero según vayamos ganando experiencia en su uso, apreciaremos más y más su utilidad. Vamos a ver algunas de ellas destacando sus aplicaciones principales.



AGARRE CONVENCIONAL

Este agarre no tiene mucho misterio. Es el que todos conocemos y hemos usado desde siempre en nuestro día a día. Como puntualización, comentaré que podemos conseguir un corte más suave si inclinamos el filo sobre la pieza a cortar bajando o subiendo la punta. Podéis ver un vídeo más detallado sobre esta técnica escaneando el código QR.

Mejora el corte de tu cuchillo sin afilarlo.